

AGRADECEN FAVORES Y COLABORAN

—**BARCELONA:** Pilar Navarro Perelló por sus intenciones. — Matilde Luquin muy agradecida al Padre Juan. —**JAÉN, LINARES:** Maribel Castilla, da gracias. —**LOGROÑO: M.V.** para Proceso canonización. —**TERUEL, MAS DE LAS MATAS:** Consolación Omedes, gran devota del Padre Juan Bonal que él le acompañe siempre. —**VALENCIA:** Amparo Navarro García, —**POBLA LARGA** Marina Saló Galea siempre agradecida y para la Causa. —**VALLADOLID:** Consuelo Guerra de la Rosa, da gracias. —**ZARAGOZA:** Catalina Andrés Andrés agradecida al Padre Juan y para que interceda por sus intenciones ante el Señor. —D. Natividad del Misterio gran devota del Padre Juan Bonal agradecida. —Hna. Charí agradecida por favores y para la Causa. — Anónimo en portería por favores. —Sres. Pilar y Joaquín La mata Torres dan gracias y para la Causa. —Teresa Blasco, sobrina de M Felisa Guerri en acción de gracias. —Teresa, que el Padre Juan les acompañe siempre. —Jorge que el Padre Bonal le proteja. —M O H por las gracias y favores recibidos Gracias. Gracias. Gracias. —Anónimo agradecido por varios favores. —Anónimo da gracias. —Sres. Arsenio y Mari Carmen Soriano dan gracias por favores. —Roberto Tabuenca y Carmen Guitart Agradecidos por favores. Anónimo da gracias.

POR BANCO: POR CUENTA BANCARIA: —Fermin Pinos Viver Para la causa de Canonización —**Xavier Martín Villalba Medina**, agradecimiento por su intercesión. —**Consuelo hoyos Colorado**. Para la causa de canonización.

ORACIÓN A SAN JOSÉ. “Salve, custodio del Redentor y esposo de la Virgen María. A ti Dios confió a su Hijo, en ti María depositó su confianza, contigo Cristo se forjó como hombre. Oh, bienaventurado José, muéstrate padre también a nosotros y guíanos en el camino de la vida. Concédenos gracia, misericordia y valentía, y defiéndenos de todo mal. Amén”.

INVITACIÓN. En la casa general el día 5 de cada mes a las 8 de la mañana, ante los sepulcros de la Madre Ràfols y Padre Juan Bonal celebramos la Eucaristía por las intenciones de sus devotos y en sufragio de los que lo fueron en vida. Puedes asistir.

NOTA IMPORTANTE. Las personas que deseen recibir los Boletines de la Causa por Internet sírvanse enviar su nombre, apellidos y dirección completa a la vez que su correo electrónico a: boletinescausahcsa@gmail.com

POR FAVOR

Son muchos los favores obtenidos por intercesión del Padre Juan Bonal y de la Madre Ràfols; nos alegramos y felicitamos a quienes por pedirlos con FE los reciben, pero les rogamos, **POR FAVOR**, que no se limiten a dar las “gracias” por el gran favor que han recibido. Para la causa es necesario que detallen en qué consistió el favor. Si no quieren poner su nombre, en el Boletín irá anónimo. **MUCHAS GRACIAS.**

CAUSA DE CANONIZACION DEL PADRE JUAN BONAL

Madre Rafols, 13 • 50004 ZARAGOZA

boletinescausahcsa@gmail.com • www.chcsa.org

Cta. Cte. ES15-0049-1824-4126-1023-6651 • Banco Santander

VENERABLE PADRE JUAN BONAL
1769-1829

254
Octubre-Noviembre
2021



ORACIÓN

para pedir al Señor
la Beatificación
del Venerable padre Juan Bonal.

Señor y Dios nuestro,
que elegiste al Venerable Padre Juan Bonal
para proclamar, con su vida y con su palabra,
que es inmensa tu ternura, que tu misericordia
es siempre mayor que la miseria humana,
y te das con singular predilección
a los pobres y a los pequeños.

Te rogamos nos concedas,
por su intercesión y para su glorificación,
la gracia que te pedimos...

Ayúdanos a caminar, como él, arriesgados y humildes,
fuertes y alegres, entregados y bondadosos,
sirviendo y amando a todos los hermanos.

Amén.

(Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...)



“Cuando experimentamos la fuerza del amor de Dios, cuando reconocemos su presencia de Padre en nuestra vida personal y comunitaria, no podemos dejar de anunciar y compartir lo que hemos visto y oído”. (Mensaje del P. Francisco DOMUND 2021)

Misionero y Limosnero por amor

El P. Juan Bonal responde de verdad y con radicalidad a la vocación a la que Dios le llama. Porque Dios le sigue llamando, invitando, comprometiendo.

Se hizo misionero y limosnero más allá de sueños, pensamientos y mociones, se hizo uno con el que lo necesitaba, en cualquier lugar, a cualquier hora, atento siempre al que encontraba mal herido a la vera del camino, se dejó llevar libre y tímidamente por la misión que le hacía sacar lo mejor si mismo, sin mediocridades, sin resistencias.

Es a partir de 1814 que la caridad de Bonal se despliega por largas temporadas lejos del Hospital en interminables veredas. Inicia este insospechado camino, pidiendo limosna a la puerta de la iglesia y para octubre de ese mismo año lo encontramos recorriendo pueblos de Aragón. Y de ahí en adelante ya no hubo fronteras ni confines que pusieran freno a la caridad sin límites que le urgía desde dentro y que le hizo llevar esperanza, consuelo, paz, alegría, cuidado, y todos aquellos detalles que el amor hace posible y que se da sin medida.

Cuesta trabajo seguir sus pisadas en los más detallados mapas geográficos. ¡Qué sería el recorrer, a lomo de mula, tantos lugares con la siempre despreciada misión de pedir!

La vocación misionera nunca fue fácil. Ya en el evangelio, Jesús, advierte de que habrá lugares donde no serán bien recibidos (Lc 10, 10) y que la hostilidad, el rechazo y el menosprecio estarán en la hoja de ruta durante la misión, pero eso no retuvo –ni retiene– a los misioneros que entregan su vida acompañados de una incertidumbre tan grande como la confianza en Dios y su providencia.

En la vocación misionera de Juan Bonal no hay fronteras sino oportunidades, no hay obstáculos sino retos, y la certeza de que cada vereda está rodeada de confianza en un Dios que siempre sale al paso.

Juan Bonal nos hace ensanchar la mirada poderosa y exigente para plantearnos la vida, nuestras fronteras, los retos que nos convoca a sentirnos parte activa de esta misión, en la vocación de cada uno.

El amor siempre está en movimiento y nos pone en movimiento para compartir el anuncio más hermoso y esperanzador: «Hemos encontrado al Mesías» (Jn 1,41).

(P. Francisco)

Fue lo que Mosén Juan Bonal hizo a lo largo de su vida de entrega, de servicio sencillo, disponible, cargado de fidelidad creativa, contagiando la ilusión del evangelio que invita a celebrar el banquete donde todos tenemos un sitio

522/2021. –Una Tarde estando en clase, me llamaron de portería para qué al acabar la clase, subiera al recibidor, que tenía una visita.

No había citado a nadie por lo que mi sorpresa fue muy grande al encontrarme con los padres de un niño de mi clase. Nos saludamos y ellos presentaron sus excusas por no haberme avisado. El motivo era que el esposo que era militar, había sido destinado al “Golfo” y dejaba aquí a esposa e hijo. Me pedía encarecidamente que cuidara del niño que yo tenía en clase.

Estuvimos un buen rato hablando y al despedirnos le dije: Mira, yo no tengo oro ni plata, pero te doy lo que más valoro, y saqué de mi libro dos estampas, una del Venerable Padre Juan Bonal y otra de la Beata Madre María Ràfols, ambas con reliquia. Son mis fundadores, le dije. Los cogió y, con emoción, me dijo: “los llevaré siempre en el bolsillo de la guerrera”.

Al regreso del Golfo vino a verme y cogiéndome de la mano, me dejó en ella algo pequeño, envuelto, diciéndome: “Guárdalo, ahora no lo abras”. Era una preciosa cruz que había encargado a uno de los pocos Caldeos que quedaban. Yo la usé en algunas fiestas colegiales, pero llamaba mucho la atención. Un día le dije: “Si te parece bien, la voy a llevar al museo de mis Fundadores y Primeras Hermanas” Me respondió que Sí, aunque con la condición de que no dijera su nombre. Este es el origen de la preciosa Cruz, una de las bellas piezas expuestas en el Museo.

Volvió varias veces al Golfo y siguió llevando en su guerrera las estampas con reliquia del Venerable Padre Juan Bonal, y de la Beata Madre María Ràfols, nuestros santos Fundadores.

Anónimo

523/2021. –Padre Juan Bonal quiero darte las gracias por un favor muy grande que me ha sido concedido por tu intercesión ante el Señor.

Una persona muy querida mía estaba pasando por un momento de sufrimiento a causa de un asunto que jamás en su vida pensó que le podría ocurrir. Este dolor lo llevaba en solitario hasta que un día me lo comunicó a mí y le prometí que guardaría el secreto y sólo se lo contaría a Dios en la Oración y que pondría por intercesor al Padre Juan Bonal para que le diera la paz que en esos momentos necesitaba. Y así fue, recibí mucho consuelo, mantuvo la serenidad y desapareció la angustia que le atormentaba. Ahora le pido a Dios que el problema se resuelva y que siga feliz como siempre lo ha sido.

Esperanza P. -Gerona-